

INDIOS DEL COMÚN: MOVIMIENTOS SOCIALES SIGLO XX

COMMON INDIANS: SOCIAL MOVEMENTS OF THE 20TH CENTURY

INDIANOS COMUNS: MOVIMENTOS SOCIAIS DO SÉCULO XX

Recibido: 05/04/2026

Aceptado: 17/04/2026

Aprobado: 28/05/2026

Lucía Alicia **JIMÉNEZ HERMOZA** ¹

Luz Doris **SÁNCHEZ PINEDO** ²

Resumen

La indianidad nace desde las propias comunidades indígenas, con doctrina e ideología acerca de la existencia y respeto a la vida en todas sus formas o desde su filosofía y el respeto a sus identidades culturales. Tal como también lo asumen Guillermo Carnero Hoke y Roel Pineda ambos indianistas peruanos.

Los antecedentes más tardíos de los movimientos sociales desde el indio datan del siglo XVIII y del s. XX de manera continua. Lo tenemos en las posiciones y causas comunes desde el llamado indio del común y los curacas nobles coloniales. La corona supo diferenciar entre ambos, privilegiando a curacas y la mita y el tributo al común. Ello se marca en la legislación indiana a través de la república de indios.

Se abre el debate entre los intelectuales, cuestionando y tomando posición política y filosófica acerca del indio. Se enfrentan al Estado oficial criollo y mestizo, en demanda de los derechos negados.

La figura de Guillermo Carnero Hoke y Virgilio Roel Pineda intelectuales e indianistas es relevante, porque para entonces los partidos políticos tradicionales sean de izquierda o de derecha no incluían o excluyen aún en sus programas de gobierno al indio, para ellos solo existían las clases sociales. Lo indígena no cabe en el modelo de desarrollo capitalista del neoliberalismo globalista, como tampoco en la dialéctica marxista. La cultura occidental europea es muy diferente a la cultura de la indianidad.

¹ Universidad Nacional Mayor de San Marcos

² Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Por lo tanto, el indianismo es una doctrina, que deja de ser teoría para convertirse en una práctica política de liberación, que asumen plenamente entre otros peruanos Carnero Hoke y Roel Pineda. Y por supuesto hermanos bolivianos.

Palabras claves: indio, indigenismo, indianidad, intelectual, Carnero Hoke, Roel Pineda.

Abstract

Indigenous identity originates from the Indigenous communities themselves, with doctrines and ideologies concerning the existence of and respect for life in all its forms, or from their philosophy and respect for their cultural identities. This is also the view held by Guillermo Carnero Hoke and Roel Pineda, both Peruvian scholars of Indigenous identity.

The later antecedents of social movements originating from Indigenous people date back to the 18th and 20th centuries. These movements are evident in the shared positions and causes of the common people and the colonial noble leaders (curacas). The Crown differentiated between the two, privileging the curacas and imposing the mita (forced labor) and tribute on the common people. This distinction is reflected in the Laws of the Indies through the Republic of Indians.

This opened a debate among intellectuals, who questioned and took political and philosophical stances regarding Indigenous people. They confronted the official Creole and mestizo state, demanding the rights that had been denied to them. The figures of Guillermo Carnero Hoke and Virgilio Roel Pineda, intellectuals and advocates of Indigenous rights, are relevant because at that time, traditional political parties, whether left or right, did not include or still excluded Indigenous people from their government programs; for them, only social classes existed. Indigenous identity did not fit into the capitalist development model of globalist neoliberalism, nor into Marxist dialectics. Western European culture is very different from Indigenous culture.

Therefore, Indigenous identity is a doctrine that ceases to be merely a theory and becomes a political practice of liberation, fully embraced by, among other Peruvians, Carnero Hoke and Roel Pineda, and of course, by our Bolivian brothers and sisters.

Keywords: Indigenous, Indigenous identity, Indigenous identity, intellectual, Carnero Hoke, Roel Pineda.

Introducción

El estudio de los denominados “indios del común” en los movimientos sociales del siglo XX en América Latina ha cobrado especial relevancia en la producción académica reciente, al visibilizar el rol activo de las poblaciones indígenas y campesinas en los procesos de cambio social. Estos grupos, históricamente marginados, no solo participaron en luchas por la tierra y mejores condiciones de vida, sino que también construyeron formas propias de organización y resistencia que cuestionaron las estructuras de poder establecidas.

Desde una perspectiva analítica, Fernando Calderón (2000) sostiene que los movimientos sociales en América Latina se caracterizan por su diversidad y por la articulación de múltiples demandas que trascienden lo estrictamente económico. En esa misma línea, Arturo Escobar y Sonia E. Álvarez (1992) proponen comprender estos procesos como parte de los “nuevos movimientos sociales”, donde la identidad cultural, el territorio y la autonomía adquieren centralidad.

Asimismo, el enfoque decolonial permite profundizar en el análisis de estas luchas. Aníbal Quijano (2000) introduce el concepto de colonialidad del poder para explicar la persistencia de relaciones de dominación racial, económica y cultural que los pueblos indígenas han enfrentado históricamente. En este marco, los movimientos de los “indios del común” pueden interpretarse como respuestas colectivas orientadas a desmontar dichas estructuras.

Por otro lado, el pensamiento indianista de Fausto Reinaga (1970) aporta una visión crítica desde los propios sujetos indígenas, reivindicando su protagonismo político y la necesidad de construir proyectos autónomos basados en su identidad y cosmovisión. Complementariamente, estudios comparativos como los de Deborah J. Yashar (2005) evidencian que los movimientos indígenas en países andinos lograron consolidarse como actores políticos relevantes a lo largo del siglo XX.

En el ámbito más reciente, investigaciones como las de Pascal Lupien (2020) destacan que los movimientos indígenas han evolucionado incorporando nuevas herramientas de movilización, como las tecnologías digitales y redes sociales, lo que ha ampliado sus capacidades organizativas y su visibilidad pública en el siglo XXI. Estas dinámicas contemporáneas permiten reinterpretar las luchas del siglo XX como antecedentes fundamentales de las formas actuales de acción colectiva indígena.

En conjunto, estos enfoques permiten comprender que los “indios del común” no fueron actores pasivos, sino sujetos históricos que impulsaron transformaciones significativas, articulando demandas materiales y simbólicas que contribuyeron a redefinir las dinámicas sociales y políticas en América Latina.

Los antecedentes más tardíos de los movimientos sociales desde el indio datan del siglo XVIII y del s. XX de manera continua. Lo tenemos en las posiciones y causas comunes desde el llamado indio del común y los curacas nobles coloniales. La corona supo diferenciar entre ambos, privilegiando a curacas y la mita y el tributo al común. Ello se marca en la legislación indiana a través de la república de indios.

La educación colonial marcó notoriamente esa diferencia, así como estatus y privilegios, que a la postre en el tiempo se sintió en el mundo andino. Las Casas y Miguel de Eyzaguirre (criollo de Valparaíso), así como otros pensadores y oidores criollos como diputados americanos en las Cortes de Cádiz, se convirtieron en voceros y abogados de sus derechos negados dando inicio al indigenismo que estará presente en el siglo XX y el presente XXI. (Fig. 1).



Fig.1. Comuneros cusqueños en asamblea, Cusco. Fotg. Asoc. Martín Chambi.

Bartolomé de Las Casas que se convierte en el defensor de la causa del indio, pero que paradójicamente con ello propició el ingreso a estas tierras del esclavo negro. M. Eyzaguirre criollo de Valparaíso como protector de la causa del indio desde la Real Audiencia limeña, lo considera un ciudadano con derecho a la educación tecnológica para el agro, muy acorde a su tiempo de pensador liberal. En igual posición será la de indios nobles en las Cortes de Cádiz como Dionisio Inca Yupanqui.

La colonia pondrá también en un mismo escenario de violencia social a dos indios uno de origen noble; José Gabriel Condorcanqui (Tupac Amaru II) y de origen del

común a Tupac Catari (Chayanta, Bolivia), ambos por un mismo objetivo la libertad del indio, en sus luchas, por sus derechos negados.

El siglo XX desde sus inicios presenta un escenario de violencia social cuyo actor principal es el indio en la defensa de sus tierras. Otra vez en escena la polémica de dos posiciones muy enmarcadas; indianistas e indigenistas.



Fig. 2. Dos versiones de dos mundos entre la cruz y la patria 2014. Fotg. Victor Mallqui Cusquiños.

Las investigaciones sobre las diferentes posiciones ideológicas y sus propuestas programáticas políticas desde el indianismo y los intelectuales como Guillermo Carnero Hoke y Virgilio Roel Pineda indigenistas no es prolífera, por el contrario, es reciente, en que el debate en cuestión cobra importancia en el escenario nacional dada la coyuntura política que se atraviesa.

Si bien como antecedente en el siglo XX ya existe una fuerte corriente cultural indianista, esta nace en el seno mismo desde las comunidades campesinas quechuas y aymaras, con posición acerca de la existencia de vida y de sus identidades, tal como lo expone Carnero Hoke, Roel Pineda y el cura jesuita (catalán) y antropólogo X. Albó en Bolivia: *“La identidad étnica y sus implicaciones políticas”*. (Albó, 2002: p. 7). Efectivamente, el investigador catalán experto en indianidades desde el escenario boliviano, gustaba del trabajo de campo y en esos avatares indagatorios tiene contacto con el viejo Dn. Fausto Reinaga, luchador, combativo político e intelectual boliviano que formula una propuesta ideológica de indianidad.

El indianismo-katarismo en que el indio es el sujeto político de la revolución, del cambio social, es la emergencia indígena nítida de la década de 1970 que conduce a las movilizaciones contra el neoliberalismo del 2000 al 2005, hasta el triunfo del dirigente cocalero del Chapare boliviano, Evo Morales.

En cambio, Guillermo Carnero Hoke, y Virgilio Roel no eran indios, casi criollos o mestizos el primero de madre irlandesa, poeta, periodista y militante político, talareño de nacimiento, por lo que para la época de su juventud es influenciado por el APRA (Partido Político), que luego cambia a la militancia comunista, cinco veces preso en el Frontón, en el Sexto, cárcel y Panóptico, desterrado en Bolivia, México y Ecuador y Roel Pineda, de padres quechuablantes ayacuchanos se desarrolló en el mundo del Ande, con militancia comunista desde joven, supo lo que era la cárcel y el destierro, identificado siempre con la cultura andina y amor profundo y grato a lo indio, manejaba a la perfección la lengua madre, el quechua.

De Carnero H.

“En 1947 formó parte del grupo Los poetas del pueblo, de filiación aprista, junto con Gustavo Valcárcel (su cuñado), Manuel Scorza y otros. En 1948, como consecuencia de la frustrada insurrección popular del 3 de octubre, promovida y luego boicoteada por el APRA, se convirtió en parte del ala izquierda del APRA, y fue retirado o “disciplinado” por la dirección. Fue director de Publicaciones Pueblo; en este periódico publicó los libros de poemas Epopeya a Atahualpa (1944) y Agrocantos (1945), que muestran su temprana identificación con lo indio.” (Escárzaga, 2015: p. 37).

La vida y vicisitudes el Carnero Hoke está investigada con pulcritud, por la Dra. Fabiola Escárzaga, especialista en Políticas Latinoamericanas.

Su desencanto ante la traición aprista de sus dirigentes lo acercó a la causa del indio, como así lo manifiesta entre 1946 y 1953, *“Fue indio subyugado por los motivos incas del aprismo, pero era sólo un señuelo, porque su contenido es España.”* (Escárzaga, 2015: p. 37). Ello lo va a permitir acercarse a los Reinaga, y al connacional Virgilio Roel Pineda entre otros intelectuales con posiciones indianistas.

En sus escritos, Carnero Hoke y Roel no solo fundamentan su posición frente al indio, sino que también reivindican la racionalidad india desde su cosmovisión muy ajena a occidente europeo, la indianidad con autonomía científica, filosófica donde lo social y productivo, están articulados. (Fig. 3)



Fig. 3. Comuneros indios ante las autoridades por sus derechos. Fotg. Asc. Martin Chambi.

Proponen que el indio, en su cosmovisión es lo más avanzado de la inteligencia del cosmos, lo que hoy se estudia como una disciplina científica la arqueoastronomía, introducida en nuestro medio por la Dra. Astrónoma y Física María Luisa Aguilar Hurtado, cusqueña.

En 1968, de regreso al Perú, Carnero se inserta en los movimientos sociales con clara inclinación por la indianidad y funda con Roel Pineda el MIP (Movimiento Indio Peruano) de corta duración. En 1980 con Roel, organizan el Congreso de Movimientos Indios de América del Sur en Ollantaytambo (Cuzco) entre otras organizaciones participa la Sociedad de Antropología y el Instituto de Economía de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). Planteándose el rechazo a las políticas indigenistas de gobiernos, misioneros religiosos y antropólogos. Y se constituyó el Consejo Indio de Sudamérica (CISA).

El enunciado categórico del CISA; *“La causa principal por la ahora acrecemos de libertad, justicia, florecimiento cultural y grandeza, radica en que sufrimos del doble dominio, interno y externo, generados por el capitalismo. Ambas normas dominantes tienen un origen histórico definido”* (Roel, 1977: p.3). Efectivamente, ambos intelectuales

Roel como Carnero H. asumían el pensamiento y posición compartida desde la indianidad, compañeros en jornadas académicas y de luchas.

Hacia 1980 trabaja Carnero, en el departamento de Ciencias Sociales de la Univ. Nac. Federico Villarreal, cinco años, logró formar discípulos con visión de gran peruanidad desde lo indio, como lo hacían, Arguedas, Roel y otros en la San Marcos.

Los intelectuales indigenistas discutían, opinaban, luchaban, tomaban posición política e ideológica programática desde fuera del indio, muy paternalistas, lo que enojaba a la indianidad. No así los intelectuales indianistas como Carnero Hoke y Roel Pineda luchadores y cuestionadores desde la propia situación del indio, identificándose y tomando posición desde la indianidad.

Carnero, propone: *“Que el indio hizo socialista al continente americano, luego de recibir el mensaje callado de su pachamama, y que el indio es la avanzada inteligente del cosmos.”* (Escárzaga, 2015: p. 37). Es la visión histórica acerca del indio, según Carnero H.

Es importante también remarcar a propósito que no existe un trabajo sistemático y compendiado acerca de la indianidad, a pesar de que el país es mayoritariamente indígena. Más aún teniendo una república criolla caracterizada por el racismo exagerado y camuflado y que hoy asistimos a las influencias de sectas religiosas foráneas que inducen a los indios a asumir posiciones contrarias a sus identidades culturales.

Y qué frente a la marginación de sus derechos la indianidad responde con una bandera de lucha, la unidad a su integridad como sociedad frente a los voraces apetitos de naciones foráneas.

“Conocemos las injusticias a curar. Nadie las ha sufrido todas como nosotros. Podemos enseñar que es opresión en los Andes. Los mejores presidentes para nosotros fueron quienes nos ignoraron, los demás nos asaltaron y ensangrentaron.”, (Reynaga, 1993: p.312). Interpretado así el indianismo es una doctrina, deja de ser una teoría para convertirse en una práctica política revolucionaria, de liberación. (Fig. 4)



Fig. 4. Alcalde comunero o varayoc del Cuzco. Fotg. Asoc. Martin Chambi

La colectividad comunitaria de la indianidad es también propuesta de base en el indianismo de Carnero Hoke y de Roel. Y asumen tal doctrina y praxis revolucionaria de liberación desde el indio.

Método

Materiales

Fuentes de documentación y/o información

Para la presente investigación se ha consultado fuentes impresas, como las notas y publicaciones de revistas del CISA, algunas que no llegaron a publicarse y otras que pasaron a la imprenta, bajo la denominación “Pueblo Indio” y “Unión Solo con el Pueblo”, que ya no circula, y que se encuentran en el archivo del CISA (Consejo Indio de Sudamérica).

Se empleó el registro de testimonios orales de los intelectuales citados a través de sus familiares directos y amigos muy cercanos, tanto de Carnero como de Roel quién suscribe la investigación participó activamente en los movimientos por la indianidad liderados, por Carnero como por Roel hasta su fallecimiento del último citado.

Publicaciones especializadas de los movimientos indígenas. Como la de los bolivianos Reynaga y el peruano Roel, citados.

De las técnicas:

El uso efectivo del fichaje bibliográfico, lo que permitió agilidad y ordenamiento en el vaciado de la información o dato, así como consensuar al momento del cruce de la información para la redacción. Nuevamente los videos documentales sirvieron para contrastar el dato publicado o impreso.

Procedimiento:

Se ha recurrido a obras de la historia política e ideológica de los movimientos indianistas. Procediendo a revisarlos, analizarlos en sus contenidos y contrastarlos en los datos.

Datos en archivos familiares y amicales tanto de Carnero H. como de Virgilio Roel, como de instituciones indígenas de nuestro medio: el Movimiento Indio Peruano (MIP), el Consejo Indio de Sudamérica (CISA- Perú) y el grupo "Yachay".

El método comparativo antropológico que contrastó la diferencia entre indianismo e indigenismo, así como para relacionar sociedades vivas y escenarios diferentes. El método analítico sirvió para contrastar los escenarios coloniales y republicanos contemporáneos para entender el pensamiento y actitudes que asumen los intelectuales indianistas, como Carnero Hoke, Roel Pineda y por supuesto las comunidades alto - andinas.

Resultados

El siglo XX se distinguió, por una serie de acontecimientos políticos, sindicalistas y de luchas agraristas en el campesinado latinoamericano, que marcó también a los intelectuales peruanos, y que no se mantuvieron al margen de tales hechos sociales muchas veces signados de violencia social.

1. Surge el movimiento indianista que se define contra el indigenismo, esta última nacida desde la posición del mestizo y criollo a partir de las primeras décadas del siglo XX, con pretensiones de querer representar el interés de los indios. O bien el de utilizar desde el plano político a los indios como base social para sus proyectos partidarios y en el plano artístico literario, con una posición muy paternalista, el indio era visto como un minusválido mental, posición muy refutada desde los intelectuales indianistas.

2. Carnero Hoke y Roel Pineda, proclamarán que, un indio no solo es el haber nacido indio, es identificarse y asumir las ideas y actitudes del indio, es ser él mismo. Que su cosmovisión, es muy diferente a la de occidente europeo: *"Por eso son cuidadores del medio ambiente, no ven a la naturaleza como occidente lo ve hostil"* (Roel, 1977: p.10). De ello se deduce que los intelectuales que asumen tal posición de

defensa del respeto a toda forma de vida y al hermanamiento colectivo, toman partida ideológica de la indianidad, por lo que asumen que son indianistas.

Expresan también que ser indio es también identificarse y asumir las ideas que identifican al indio. Así se asume que el pensamiento filosófico indio es su concepción integradora y unitaria del universo.

Surge así la tendencia intelectual no marxista con clara posición ideológica desde su cosmovisión, por una defensa de las identidades culturales desde lo indio, indigenistas e indianistas. Preocupación permanente también que tiene el amauta (maestro) José María Arguedas A..

3. El discurso político de la indianidad va cobrando fuerza. *“El sistema político que rigió desde la República, la democracia, funcionó a espaldas y en contra de nuestro pueblo. Para el indio, el Estado y la democracia son algo abstracto, imposible de comprender, porque carece de referencia concreta.”* (Rivero, 1979: p.13). Efectivamente, los intelectuales indianistas tomaran posición, manifestando que los partidos políticos tradicionales sean de derecha o de izquierda se preocupan solo por ganar votos de los indios, llamándolos campesinos, para ocultar el sentir de la indianidad.

El discurso de la indianidad es una postura ideológica y política y no como algunos han pretendido hacer creer, que es racial.

“La palabra campesino es un disfraz. Al llamarnos campesino nos disfrazan. Así como nos han puesto zapato, cuello y corbata, así quieren ponernos, o hacernos creer que nos han puesto otra cara, otro cuero, otra alma; en suma, en vez de nuestra persona se proponen, quieren ponernos otra persona. Lo cual es un crimen. El indio fue indio, es indio y tiene que liberarse INDIO.” (Escárzaga, 2012: p. 14).

Efectivamente lo indio no es lo campesino, no lucha por un salario, lucha por la justicia social y su liberación mas campesino es una categoría económica. (Fig. 5)



Fig. 5.

Mujer y madre campesina indígena. Fotg. Asoc. Martín Chambi.

Discusión

América Latina es el nuevo escenario del planteamiento de la llamada **cuestión indígena**, sobre todo en las últimas décadas del siglo XX y que sigue con fuerza en las primeras décadas del siglo XXI. *“Los dirigentes de los diferentes movimientos indígenas, al mismo tiempo que reivindicaban su especificidad étnica, afirmaban su indianidad, herencia que constituía el emblema de su lucha común de liberación”* (Morin, 1988: p. 13). Así es, la **cuestión indígena** se convirtió en debate y polémica entre los intelectuales, polémica aún vigente, y más aún entre los dirigentes indígenas y en las propias organizaciones indígenas.

Carnero H. al plantear que el movimiento indio debe ser un estado de conciencia y que no es necesario ser de origen indio, sino que basta comportarse en forma comunitaria, para incorporarse a la lucha de la indianidad, ser *“socialistas auténticos”* (Carnero, 1989: p.10). Dicha expresión pone de manifiesto claramente, que el

movimiento indio no es solo un rescate folklórico cultural, sino que es sobre todo revolucionario, al ser una propuesta política, tal como también lo entendía Roel en su movimiento social – político “Movimiento indio”, cuando asume la defensa del sitio arqueológico “Puruchuco” en el valle del Rimac (Lima).

Este discurso político de la indianidad va cobrando fuerza en el Perú y otros países vecinos con población mayoritariamente indígena. Sobre todo, frente a la aplicación de la economía neoliberal y los TLC (Tratados de Libre Comercio) con los Estados Unidos de N.A. *“El movimiento indio es, si se quiere, el lado izquierdo de las doctrinas de Haya y de Mariátegui, pero indianizadas”* (Carnero,2002: p. 9). Efectivamente, quienes vieron la situación del indio, pero con acomplejamientos culturales buscaron la solución en occidente y no desde el mundo del indio, desde su identidad cultural.

Hay intelectuales que asumen posturas desde el mestizaje, desde lo cholo, categoría que confunde, pero a las que tenemos que ser claros para la toma del poder de la indianidad: *“Culturalmente hablando, el indio como categoría histórica, como alma original, no puede ser ni nuevo, ni antiguo ni moderno; sino simplemente indio”*. (Varallanos, 1961: p.16). Efectivamente, cuando al indio se le llama cholo, se siente ofendido, humillado, porque son indios y no cholos. Como indio jamás olvidó su cosmovisión, sus fundamentos de vida.

Por otro lado, el discurso político revolucionario desde la indianidad es un gran esfuerzo para formular un proyecto propio rescatando la historia de un sector social que representa el sentir de lo indio.

“La población india es la base y la espina dorsal del Perú. Nada puede hacerse sin ella; pues, además de ser la única fuerza social que aporta casi la totalidad de la Renta Nacional, tiene conciencia de su nacionalidad y realiza en la práctica su accionar comunitario”. (Carnero, 1979: p.30).

Cuando se conoce al indio se conoce la historia, la filosofía cósmica y la visión colectivista del Perú, más sin el indio no existiría el Perú.

Es en el campo de la intelectualidad indianista que hablar de democracia pluralista se reduce a los sectores privilegiados, el pueblo indio no participa ya que no se le permite crear, aportar y realizar un proyecto desde su perspectiva, desde su visión del mundo. *“El futuro del pueblo indio pasa por la edificación de sus propios organismos”* (Ontiveros, 1984: p. 1). Declarado por el Consejo Nacional de Mallkus.

Conclusiones

1. El debate entre indianismo e indigenismo cobra importancia dada la coyuntura política que vive Latinoamérica, en relación sobre todo al tema de la refundación de los Estados nacionales, como propuestas de constituciones interculturales. Como es el caso de Bolivia, Ecuador y Nicaragua. Es una postura ideológica y política. Los intelectuales enriquecieron el debate con sus aportes, pero desde el indigenismo, discutían, opinaban sobre el indio, pero sin tomar en cuenta la opinión del indio, es cuando surge la corriente indianistas en intelectuales comprometidos con sus claras posiciones revolucionarias desde lo indio.
2. La intelectualidad indianista ya no solo se reduce a ese campo, sino que también el pueblo indio participa activamente como actor principal en los movimientos indianistas, presentando sus propios modelos de desarrollo. Propuesta sustentada como es el caso de Carnero Hoke y Roel Pineda, desde el primer encuentro de los pueblos indios en Ollantaytambo (Cuzco) en la década de los 80.
3. El indigenismo intelectual de Carnero y practicante de Roel representan posiciones muy relevantes, ya que los partidos políticos contemporáneos no tomaban y aún no incorporan al indio y menos el discurso de la indianidad.
4. La referencia concreta del Estado para el indio, parte justamente con la refundación de los Estados Nacionales, es el contenido más concreto del concepto democracia participativa. Guillermo Carnero Hoke y Roel Pineda marcaron huella anterior a la década de los 90 del siglo pasado, cuyo fundamento filosófico político sirvió en Ecuador a través de la CONAIE (Confederación Nacional Indígena de Ecuador) para la lucha, por la dignidad de los pueblos y de sus identidades y que Bolivia supo concretarlo también. Y en el Perú en la cada vez importancia y relevancia de las diversas instituciones indígenas. Pero que aún no supera la división histórica milenaria de Hanan y Hurin.

Referencia bibliográfica

- Albó Xavier. (2002): *"Pueblos indios en la política"*. edit. CIPCA. La Paz.
- Carnero Hoke, G. (1979): *"El indio y la revolución"*. edit. Prensa peruana. Lima. (1989): *"Teoría y práctica de la indianidad: Cuando querramos, el poder es nuestro"*. edit. CISA. Lima. (2002): *"Pueblos indios en la política"*. edit. CIPCA. La Paz.
- Escárzaga Fabiola (2012): *"Comunidad indígena y revolucionaria en Bolivia: el pensamiento indianista-katarista de Fausto Reinaga y Felipe Quispe"*. edit. Política y cultura no. 37. México. (2015): *"Fausto Reinaga, Guillermo Carnero*

- Hoke y Guillermo Bonfil: *discurso indianista en Bolivia, Perú y México (1969-1979)*." Edt. Rev. Pacarina Sur. México.
- Morin Françoise (1988): *"Indio, indigenismo, indianidad"*.edit. Instituto Indigenista Interamericano. México.
- Ontiveros Asunción. (1984): *"Respecto a sus relaciones con el CISA"* edit. Rev. Pueblo Indio. Bolivia.
- Reynaga Ramiro. (1993): *"Tawa inti suyú"*. Edc. CISA. Lima.
- Rivero, W. (1979): *"La democracia, los partidos políticos y el indio"*. En la Rev. Pueblo Indio. edit. CISA. Lima.
- Roel Pineda V. (1977): *"Unión solo con el pueblo"*: edit. Alfa. Lima.
- Varallanos, José (1961): *"El cholo y el Perú"*. Edc. No indica. Lima.
- Calderón, F. (2000). *Movimientos sociales y política en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Escobar, A., & Álvarez, S. E. (Eds.). (1992). *The making of social movements in Latin America: Identity, strategy, and democracy*. Boulder, CO: Westview Press.
- Quijano, A. (2000). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. En E. Lander (Ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales* (pp. 201–246). Buenos Aires: CLACSO.
- Reinaga, F. (1970). *La revolución india*. La Paz: Ediciones PIB.
- Yashar, D. J. (2005). *Contesting citizenship in Latin America: The rise of indigenous movements and the postliberal challenge*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lupien, P. (2020). *Indigenous movements, collective action, and social media: New opportunities or new threats?* *Social Media + Society*, 6(2). <https://doi.org/10.1177/2056305120926487>